

Correos.—ENTRADAS.

De Palma los miércoles por la mañana el vapor «Menorca.» De Barcelona y Alcudia los jueves por la tarde el vapor «Puerto-Mahon.» De Ciudadela y demás pueblos de la Isla diariamente á las 11 de la mañana el coche-correo.
Despacho de los vapores, calle de la Infanta núm. 26.

Correos.—SALIDAS.

Para Palma los miércoles á las 6 de la tarde el vapor «Menorca.» Para Barcelona con escala en Alcudia todos los domingos á las 8 de la mañana el vapor «Puerto-Mahon.» Para Ciudadela y demás pueblos de la Isla diariamente á las 2 de la tarde el coche-correo.
Telégrafos y correos, calle Bastion núm. 48

Seccion de noticias.

La marcha á Siberia.

La Siberia tiene una superficie igual á seis veces la de Inglaterra y Escocia. Contiene gran número de colonias penitenciarias rusas escalonadas á largas distancias y muy diferentes unas de otras, bajo el punto de vista de las miserias que reservan á su habitantes.

Los «colonos» se dividen en tres categorías; los que viven á sus expensas, y á los cuales se les permite tener á su familias en su compañía; los que están mantenidos por el Gobierno, y á quienes se autoriza á trabajar por su cuentas, y finalmente los condenados á trabajos forzados en los caminos ó en las minas.

Esta última condena equivale á la de muerte por medio de una tortura lenta. Los rusos destinados á tal suplicio mueren antes de los diez años de trabajo.

Los condenados parten en grupos numerosos, al comenzar la primavera, cuando el deshielo de las nieves deja practicable los caminos. Hacen todo el viaje á pie, escoltados por un destacamento de cosacos armados con pistolas, lanzas y largos látigos; detrás sigue una fila de toscas carretas para llevar á los que caen estenuados en el camino.

La partida se verifica siempre durante la noche, y se tiene cuidado de que el convoy no atraviese las poblaciones de día. Cada hombre lleva una especie de capa gris, con un número de cobre en el pecho, grandes botas y un gorro de piel de carnero. Como equipaje lleva además una manta á la espalda, un vaso de estaño y una cuchara de palo. Las mujeres llevan capa negra con capuchon y marchan aparte, rodeadas, como los hombres, por una escolta de cosacos.

Al salir de las grandes poblaciones, tales como San Petersburgo, llevan los prisioneros las manos encadenadas á la espalda; pero estos se les quitan al hallarse en el campo, excepto á los individuos señalados como peligrosos. Estos conservan durante todo el camino una cadena en una pierna, y algunas veces se les une de tres en tres por medio de un yugo de madera que descansa en sus hombros y se encaja en sus cuellos por unos collares de hierro.

Más de un extranjero de paso en San Petersburgo, ha tropezado, al salir de un baile, con una de estas siniestras comitivas, á la que está prohibido acercarse. Para ello hacen restallar sus látigos los cosacos, como advertencia, y circulan á lo largo de las filas, con unas linternas atadas en los hierros de las lanzas, que bajan á cada instante para asegurarse de que los prisioneros no dejan caer carta alguna. Asesinos, ladrones, nihilistas,

soldados indisciplinados, patriotas polacos, marchan confundidos, con paso rápido y silencioso. Vienen despues las mujeres, temblando de frio y sollozando, pero no atreviéndose á llorar demasiado fuerte por temor del látigo. Muchachas jóvenes, estudiantes que han sido en Zurich y complicadas en un complot de nihilistas, polacos culpables por haber conspirado para la emancipacion de su país, se codean con miserables de la peor especie, condenadas por haber fabricado billetes de Banco falsos ó por haber matado á sus hijos bajo la influencia del «vodhi»

En la primera iglesia que se halla, fuera de la ciudad, se hace un alto para oír la misa de partida y un sermón. El «popo» sube al altar, alaba la clemencia del Tsar y recomienda la sumision. Cuando los prisioneros salen del templo, se les quitan las cadenas y quedan en libertad de hablar unos con otros, excepto al atravesar las poblaciones. Pueden tambien cantar, si tienen ánimo para ello, no faltando quien distrae su dolor entonando las canciones de su país, que ya no verá jamás.

Pronto circula en la aldea que van á atravesar el rumor de que se aproxima un convoy de deportados. Los aldeanos salen de sus cabañas, llevando «tschi», «kwiss» ó «vodki», y van á depositar estas ofrendas sobre el camino, en el momento en que aparece la vanguardia, alejándose despues, porque está prohibido hablar á los prisioneros.

La piedad que inspiran los deportados es universal, y se explica facilmente en un país en que los castigados no suelen ser los más culpables. Un aldeano dará su último pedazo de pan para alimentar á uno de los que llama «desgraciados» simplemente, y los mismos cosacos manifiestan, á pesar de sus brutales maneras, cierta simpatía por los infortunados sometidos á su vijilancia. Les dejan hablar de sus asuntos, y no hacen uso del látigo sino en caso de insubordinacion. Desgraciadamente el delirio de la fiebre se suele tomar con frecuencia por una tentativa de rebelion, de tal suerte, que gentes incapaces del menor acto de disciplina, pero locos de dolor ó de fatiga, son atados y azotados para servir de ejemplo á los demás.

La racion concedida á los prisioneros se compone de una galleta y de un pedazo de vaca cruda, beben donde encuentran agua; lo que á veces suele ser muy difícil en las inmensas estepas que atraviesan. Por la noche vivaquea el convoy en los bosques de abestos, en las cercanías de una aldea ó en la llanura, sin abrigo para protegerse contra la lluvia, el viento y el frio. Muchos mueren en el camino, y son enterrados en hoyos abiertos por sus camaradas.

Es preciso por lo ménos mes y medio para ir de San Petersburgo á los montes Urales, y muchos prisioneros, una vez llegados allí, tienen aun que marchar semanas enteras para llegar al punto de su destino. Mucho tiempo antes de alcanzar la frontera de Siberia, la escasez de habitantes, la aridez del terreno, el matiz negrozco del cielo y la aspereza del clima han sembrado el terror en el corazon de los más animosos, marchando todos pesadamente, con la fisonomia contraída y sin pensar ya en cambiar una palabra unos con otros.

Un viajero describía recientemente en la «Pall Mall Gazette», otro sistema de conducir deportados á la Siberia. «He visto, dice, atravesar un convoy de 500 hombres de todas edades, encadenados de cuatro en cuatro, la fèria de Nijui Norgorod.

Las mujeres y los niños seguian á pie, y los enfermos venian á retaguardia en las carretas. Las transacciones se suspendieron á su paso y todo el mundo compadecia su triste suerte. Los encerraron en la ciudadela, y á la mañana siguiente fueron amontonados en un barco que arquearia unas 1.000 toneladas. Sobre el puente de este buque habia una especie de gallinero, asegurado por barrotes de hierro y flanqueado por dos camarotes destinados á los guardias. Allí van los prisioneros á tomar el aire, mientras un vapor remolca el buque por todo el Volga, le hace remontar el Kama y le deja en Perm, en donde comienza el viaje á pie. Durante dos ó tres meses por lo ménos, se fueron sucediendo destacamentos de este género cada doce ó quince días. Pocos espretáculos contristan más.

A pesar de los trajes grises y las cabezas rapadas, se distingue facilmente en las fisonomías las diferencias sociales y de culpabilidad que separan á aquellos desgraciados, confundidos en un mismo castigo.»

No todos los desterrados se dirigen á Siberia en un convoy. Si un prisionero es rico, y no hay «tschinnovinck» interesado en que muera en el camino, podrá obtener, por medio del dinero, el privilegio de viajar á su costa. Se le permite entonces llevar á su mujer y á sus criados, si encuentra algunos bastante adictos para seguirle, y todo el equipaje que quiera. Pero está obligado á pagar á su escolta, la cual se compone, por lo ménos, de cinco ginetes mandados por un oficial.

Los desterrados de esta categoría, que se encuentran á veces en las estepas, tienen todo el aspecto de «touristas» que viajan por placer. Las mujeres intentan aparecer alegres, y lo notable es que ninguna de ellas vacila en seguir á su marido, si obtienen permiso para ello. Las más elegantes, aquellas que parecian incapaces

de abnegacion y de cariño, se trasforman frecuentemente bajo el rudo golpe de la desdicha, y afrontan valientemente la dura necesidad. Las que rehúsan partir con sus maridos son la excepcion, y la sociedad les cierra sus puertas. Un desterrado á Siberia queda muerto civilmente; su mujer puede pedir el divorcio y queda en libertad de volverse á casar; pero en las raras ocasiones en que se ha reivindicado este derecho se ha sospechado generalmente que la esposa habia sido el principal agente de la desgracia y de la deportacion de su marido.

Un regimiento ruso

Existe en Rusia la costumbre de diseminar los regimientos de caballería por las aldeas, con objeto de que se procuren fácilmente forrajes. El cuartel de la ciudad más próxima sirve de depósito, y en él ejercita el primer comandante los reclutas que le envian.

Para precisar más lo que es la vida en un regimiento ruso, señalaremos nombres supuestos á los verdaderos personajes que figuran en uno de estos cuerpos. El comandante Strengmann es mitad ruso y mitad alemán, pobre, asiduo, buen soldado y condenado, por lo tanto, á vegetar en su grado, porque un militar significa poca cosa en la sociedad rusa antes de ser teniente coronel. Por este motivo, los hijos de las familias poderosas permanecen en los estados mayores hasta pasar de las posiciones subalternas y llegan á la categoría que corresponde á su nacimiento.

El coronel de Strengmann, el príncipe Topoff, tiene 28 años, y el teniente coronel, tambien príncipe Topoff, tiene 26. Ambos están suntuosamente instalados en Odessa, y hablan al comandante con una política desdeñosa y altanera.

Cuando Strengmann se presenta á darles el parte los halla acostados, reponiéndose de una noche de «baccarat», pasada en el círculo de la nobleza. Le dejan en pie mientras habla, firman sin decir una palabra los documentos que les presenta, y le despiden con un signo de cabeza. Los días de revista, ambos príncipes se lucen á la cabeza de su regimiento, pero exceptuando estas ocasiones, no se les vé jamás en el cuartel; de suerte que todo el trabajo recae sobre Strengmann, salvo la caja que el príncipe Topoff administra con su intendente particular, como todos los coroneles rusos.

Por lo demás, es una ventaja que los dos altos personajes no parezcan por el depósito, porque es muy dudoso que supieran coordinar, tan bien como su subordinado, los elementos políglotas de que se compone un regimiento ruso. Por regla general, los reclutas del Eorte son enviados al Sur, y «vice-versa»: esta es una cuestion política. Los soldados se clasifi-

can por su talla y aspecto físico, con tan escrupuloso cuidado, que se cuenta que en tiempo del emperador Nicolás había un regimiento de husares formado de hombres morenos, picados de viruelas, y otro de rubios, también picados de viruelas.

En el día no se hace tan escrupulosamente la clasificación, pero en cambio se procura reunir en un mismo cuerpo hombres que hablan veinte dialectos diferentes, para disminuir las probabilidades de una rebelión. Stregmann sabe algunas palabras de cada uno de los dialectos que hablan sus soldados, y cuando le faltan las expresiones las suple con el bastón, que lleva constantemente. No debiera, sin embargo, pegar; pero lo hace sin empucho por haber descubierto que los golpes son el único lenguaje universal, comprendido por todo el regimiento. Su ayudante, su capitán y su teniente han hecho, á su vez, el mismo descubrimiento, y como tampoco ha quedado oculto para los sargentos y los cabos, y todos entienden de esta manera la disciplina, cada cual sacude cuando puede.

Stregmann apela á sus soldados friamente, y los soldados se contentan con gritar, sin querer mal por esto á su comandante. Allí hay un quinto de Livonia, que llora en el patio del cuartel porque le han arrebatado de su aldea, que no verá ya antes de una docena de años.

¿Para qué serviría encerrarle, cuando hay la seguridad de que algunos palos serán suficientes para que corra á la oficina del sargento de vestuario, en donde recibirá su uniforme, que le ocupará el resto del día? Ahora entra una turba de soldados borrachos; después llega otra, que la policía ha sorprendido saqueando una tienda. Las recriminaciones serían inútiles, y la prisión, si se erigiera en sistema, dejaría muy pronto vacíos los cuarteles. El bastón del comandante funciona de nuevo, y los soldados no se quejan jamás.

Stregmann está muy lejos de ser detestado por sus inferiores; es bueno para ellos á su manera. Sabe que sus soldados tienen que embriagarse porque no tienen otra cosa que hacer, y que han de saquear porque con frecuencia no tienen nada que comer. Los cuarteles son sucios é impregnados de un olor infecto. Los soldados no tienen camas y duermen sobre el tablado envueltos en sus capas. El «tshí», servido dos veces al día con un pedazo de buey de vez en cuando, y una libra de pan negro, mal cocido, porque el pan húmedo pesa más y produce más al panadero, constituye el suministro de alimentos.

Los días de paga aparece que el soldado recibe uno ó dos «kopechs»; pero la mayor parte de ellos no cobran nada, quedando retenida la soldada para rescatar los objetos del equipo que han vendido para beber, ó para reparar los pretendidos destrozos que han hecho estando borrachos. Como apenas hay uno por cada ciento que sepa leer, ninguno puede repasar su libreta, y el mismo par de botas puede pagarse diez veces sin que el interesado se aperciba. En cuanto al escaso dinero que se salva de este régimen, y el que el soldado gana trabajando para los propietarios de las cercanías, se vá derecho á la cantina. Nada puede impedir que el soldado trafique con sus brazos, con ó

sin permiso de sus jefes. A veces, en tiempo de la recolección, desaparece un regimiento entero del cuartel, y es preciso reunirlos á latigazos, como una trailla de perros escapados.

Otras veces, tratan el coronel y su intendente con los labradores de las cercanías respecto del alquiler de cierto número de hombres, y se meten en el bolsillo las dos terceras partes de la cantidad convenida. La otra tercera parte vá á la cantina para volver á manos del intendente, al que pertenece el establecimiento.

En San Petersburgo pasan las cosas de diferente manera. El extranjero que visita el cuartel de los guardias queda maravillado del excelente orden que reina. Las cuadras están muy limpias; el equipo es magnífico, la alimentación sana y la paga completa. Esto se debe á que el Tsar visita con frecuencia este cuartel, que es el de su regimiento favorito.

Cada vez que el emperador manifiesta la intención de inspeccionar un regimiento, se transforma éste instantáneamente. Cuando S. M. I. fué á Olessa, el coronel Topoff empleó muchos miles de francos para que sus soldados y su cuartel deslumbraran al soberano. Durante tres días tuvieron todos informes nuevos, buenas comidas, dinero en el bolsillo, «vodka» para beber y buenas mantas para acostarse. Con este motivo acogieron con indescriptible entusiasmo al augusto personaje cuya presencia les valía tan buena fortuna, y cuya partida volvió las cosas á su antiguo estado.

Las sumas consignadas para el entretenimiento de un regimiento son suficientes si llegan á su destino.

Pero una parte se queda en las oficinas de Guerra, otra se extravía entre las manos del general de la división: el general de brigada comete un error del mismo género, y finalmente, el coronel se dice que sería un tonto si no cobrara su comisión sobre el resto. Ya se adivina que, partiendo de tan alto el ejemplo, es imitado religiosamente por todos los oficiales que tienen que manejar fondos.

Si hay que hacer reparaciones en el cuartel, el intendente hace su presupuesto con un 10 por 100 de aumento; el comandante mayor añade otro 10 por 100; el coronel otro tanto, y así sucesivamente hasta que el presupuesto llega al Ministerio de la Guerra.

Allí acuerdan los «tshinwaicks» los dos tercios del crédito pedido, anotando la totalidad en sus libros, y al repasar el dinero por las diferentes manos, antes mencionadas, llega al intendente en tal manera reducido que no hay medio de emprender los trabajos proyectados. Se hace una reparación sumaria, y algún tiempo después se hunde un techo y mata cuarenta ó cincuenta soldados moscovitas.

Estos soportan, sin quejarse, su miserable suerte, aceptándola como una fatalidad, y se baten como héroes por el honor y la salvación de las gentes que los explotan.

(«El Progreso.»)

Gaceta.

En la sesión extraordinaria celebrada por el Ayuntamiento en el día de ayer, se acordó que las aceras altas que en lo sucesivo se construyan en las calles de San Luis y Alemany del pueblo de San Luis por cuenta de los vecinos han de tener seis palmos de anchura, no obstante la oposición que á dicho acuerdo hicieron algunos concejales apoyados en la ilegalidad que puede encerrar y particularmente en los graves perjuicios que con el se irrogan al pueblo indicado por los obstáculos que las indicadas aceras altas introducirían en las calles mencionadas.

En el día de hoy ha sido puesto á disposición del juzgado de 1.ª instancia de esta isla, uno de los ibizencos que trabajan en el fuerte de Isabel segunda, por-

que cuestionando en el pueblo de Villacarlos con otro sugeto quiso herirlo con un cuchillo.

Asimismo se ha denunciado hoy al mismo juzgado el hecho de haber sido maltratado de obra un joven de esta ciudad á quien á golpes y puntapiés se le han originado contusiones que lo tienen postrado en cama hace más de ocho días.

Hemos leído en «El Aprendiz», periódico literario y de intereses locales en Regla (Habana), una bien escrita reseña de la procesion del Córpus allí celebrada el domingo 26 de Junio último.

La iniciativa de nuestro apreciable amigo y paisano D. Miguel Pons Pbro., Cura-Párroco de dicha localidad, secundada por el celo del Sr. Alcalde municipal de la misma no ménos que por la decidida cooperación del pueblo, proporcionaron á los vecinos de Regla el bello espectáculo de una manifestación religiosa que no habían presenciado de 38 años á esta parte.

Un batallón de voluntarios cubría la carrera que recorrió la procesion: abrían la marcha cuatro batidores á caballo, y después de la cruz parroquial figuraban las cofradías y asociaciones religiosas de la Parroquia con el estandarte de la Virgen del Rosario; la brillante banda de voluntarios, tres colegios de niños y cuatro de niñas con sus correspondientes pendones y presididos de sus respectivos profesores, y multitud de personas respetables de la población comisionadas por diversas corporaciones.

La custodia colocada en un precioso trono ricamente adornado y construido espresamente para aquel acto, era llevada en hombros por cuatro sacerdotes revestidos de alba y casulla. Seguía al clero el M. I. Ayuntamiento, y cerraban la marcha una magnífica banda de Artillería y una compañía de voluntarios.

Costearon los crecidos gastos ocasionados por esta solemnidad religiosa con el producto de una cuestación que verificaron entre el pueblo los Sres. Cura-Párroco y Alcalde de la Villa, acompañados de varios caballeros que se asociaron al efecto.

El periódico cubano, al describir el acto que acabamos de bosquejar, tributa entusiastas elogios á nuestro citado amigo y paisano el presbítero Sr. Pons: felicitámosle también nosotros, congratulándonos de que el buen desempeño de su cargo le merezca tales aplausos de sus feligreses. Reciba además nuestros plácemes el señor Alcalde municipal de Regla, cuya valiosa cooperación secundó eficazmente los propósitos del Párroco, contribuyendo así á la realización de una espléndida manifestación religiosa que honra ciertamente á los habitantes de aquella Villa.

Por los facultativos encargados de su asistencia ha sido dado de alta en este día de la herida que en la cabeza se infirió el deportado cubano que algunos otros días atrás trató de poner fin á su existencia en el paseo titulado de la miranda de esta ciudad.

Hemos tenido el gusto de ver en la finca titulada Hort del Llab de la propiedad de nuestro amigo D. Bartolomé Mercadal un verdon cogido en dicho predio, cantando como macho que parece ser por los colores de su plumage, ha puesto en la jaula donde se encuentra encerrado desde hace algún tiempo, seis huevos, que

colocó sobre las plumas que se arrancaba sin duda para formar el nido.

Segun noticias el vapor «Nuevo-Mahones» saldrá de este puerto para Palma y Argel la segunda quincena del presente mes, limpiando sus fondos en este último punto.

La subasta celebrada hoy para la construcción de la canal en la calle de la Concepcion ha sido adjudicada á favor del único postor Francisco Sanz por la cantidad de 1 500 pesetas.

Sabemos que uno de estos días se pedirá autorización al Subgobierno de esta Isla para la publicación de una Revista religiosa que se titulará «Semanaario Católico.»

No podemos adelantar otra noticia á nuestros lectores sobre el particular.

Esta mañana, al verificar la descarga un carro en la calle de la Marina se há espantado la caballería, dando el carro contra la pared que separa la referida calle con la Rampa de la Abundancia, causando algunos desperfectos.

Inmediatamente el conductor se ha presentado en casa del señor Alcalde para darle conocimiento de lo sucedido, ofreciéndose espontáneamente á reparar el daño causado, y dándose hoy mismo principio á la recomposición de la pared derribada.

La sociedad de San Luis Gonzaga de esta ciudad en telegrama de antea-yer dirigido á S. S. el Papa Leon XIII, condenó el sacrilego atentado cometido contra el cadáver de Pio IX en su traslación á la Iglesia de S. Lorenzo, extramuros de Roma.

En contestación ha recibido hoy dicha sociedad un telegrama del Exmo. señor Cardenal Jacobini, Secretario de Estado, que dice así:

«El Santo Padre, bendiciendo á esta Sociedad de San Luis, dá las gracias á todos los que forman parte de ella por los sentimientos expresados.»

Felicitemos á la sobredicha sociedad por tan señalada distinción.

El casorio de Llumasanés celebró ayer la fiesta cívico religiosa en honor de San Cayetano su Patrono.

Los actos religiosos han sido los de costumbre; completas al anochecer del sábado, y á las siete y media de ayer solemne misa con acompañamiento de orquesta y sermón que estuvo á cargo del presbítero D. Jaime Tutzó, dándose principio por la tarde al novenario también con sermón por dicho Sr. Tutzó.

La concurrencia de fieles ha sido extraordinaria y nunca vista, y el templo incapaz de contener una mínima parte de las que hubieran deseado estar.

A la misa cantada asistió el Exmo. Sr. General Gobernador militar de esta Plaza acompañado de su Sr. Secretario; y terminado el Oficio fueron dichos Sres. sacerdotes y otras personas, á un modesto pero bien servido refresco que les tenía preparado en su propia casa, el vecino de aquel caserío, D. Angel García y Gahona que tan activa parte ha tomado en cuanto ha contribuido á convertir Llumasanés en

casi un pueblo. El patio de la casa referida, ofrecía por la noche un agradable golpe de vista, viéndose a lo tanto con faroles y quinqués y continuamente frecuentado por crecido número de personas.

El baile estuvo animado sin que originara accidente alguno desagradable, siendo por el contrario causa de general regocijo.

Debemos hacer mención de una mejora introducida en la iglesia de aquel punto, consistente en la adquisición de una bonita imagen de la Virgen Inmaculada que fué bendecida el domingo anterior, y que por vez primera se espuso á la pública veneración.

Satisfecho puede estar el vecindario de Llumenes de la fiesta celebrada ayer; y como por lo visto acude la gente de esta Ciudad y los pueblos de S. Luis y S. Clemente, de cuyos tres puntos se halla aquel caserío casi equidistante, sería de desear que se arreglasen los caminos que á él conducen y muy especialmente el de esta Ciudad que se halla en bastante mal estado.

Concurridísimo estuvo anoche el paseo de Isabel II, en donde la música de Almansa tocó varias piezas de su repertorio.

Debido á la estación calurosa que atravesamos el casino del «Consey» verificó su anunciada función, la que mereció el pláceme de los señores socios que á ella concurrieron.

La comisión de policía urbana bueno sería pasara algún reconocimiento á varios almacenes de este puerto, pues por persona que nos merece entero crédito, sabemos que hay algunos donde existen depósitos de huesos que muchos son los días que se hace imposible su tránsito por dicho punto.

El Sr. Subgobernador de esta isla multó á uno de los cocheros de esta Ciudad por haber encargado la conducción del vehículo y caballería á un muchacho de menor edad.

Los billetes de la rifa á favor de las Férias y Fiestas populares de Palma que se remitieron á esta ciudad se espanden en la administración de D. Pascual Hernandez.

Esta tarde una anciana mujer ha tenido la desgracia de caerse fracturándose un brazo.

Por los dependientes del municipio ha sido conducido al cuarto de detenidos hoy un sujeto que aficionado á los alcoholes insulta al vecindario. Dicho sujeto no hace mucho tiempo sufrió condena en la cárcel de este partido por haber atentado contra los serenos de esta ciudad.

Remitidos.

Sr. Director de «El Bien Público».

Muy señor nuestro: Rogamos á V. se sirva insertar la siguiente contestación á parte de un remitido suscrito por algunos monárquicos-liberales, que vió la luz en

su apreciable periódico el sábado 6 del corriente favor que le agradecerán sus afines suscritores Q. B. S. M.

Varios constitucionales de viejo cuño.

La razón que tenemos para no contestar á todo aquel escrito, es muy sencilla. En primer lugar, la contestación tendría que ser sobradamente larga, y á nosotros no nos sobra tiempo, ni queremos molestar al público con una difusa epístola. Y en segundo lugar el escrito en cuestión reparte tajos y mandobles á constitucionales y demócratas y la defensa de estos últimos no nos incumbe á nosotros, ni á ellos les falta pluma y lengua para defenderse.

Empezaremos por las provocaciones que los titulados monárquicos-liberales achacan á los partidarios de la candidatura de D. Juan Taltavull. No podría creerse á no verlo escrito, que hubiese valor para desfigurarse de una manera tan patente la verdad. Lo primero que se escribió sobre la referida candidatura fué el manifiesto en que se inició. Rogamos á todas las personas sensatas é imparciales que vuelvan á leer aquel documento, y estamos seguros de que no hallarán en él una sola idea, una sola palabra que ofenda, zahiera ni rebaje á nadie, ni al Sr. Duque de Almenara último diputado, ni al Sr. Tremol actual candidato, ni á los que apoyaron al primero ni á los que al último se aprestaban á apoyar.

¿Correspondieron los partidarios del señor Tremol á esta moderación con moderación igual? Véanse los artículos y sueltos que «El Diario de Ciudadela» insertó y que «El Bien Público» reprodujo á instancia de nuestros adversarios de Mahon, los cuales no se limitaban ya á sostener la conveniencia y oportunidad de su candidatura, cosa que hubiera estado en su derecho, sino que dirigían tremendos cargos á los iniciadores de la del Sr. Taltavull, y hasta en el verdadero terreno de las intenciones osaban penetrar.

No bastó todavía esta provocación tan voluntaria como inmerecida para que nosotros abandonásemos el estilo decoroso y templado. Contestamos, si, pero lo hicimos con el mismo comedimiento, invocando nuestro derecho á oponer la candidatura de un mahonés constitucional á la de un ciudadelano constitucional también, y sosteniendo la necesidad de obrar así por el abandono en que yacen desde larga fecha los intereses de nuestra querida patria, y porque después de haber sido representada Menorca por un diputado de Ciudadela en dos legislaturas que han durado seis años, bien puede tolerarse que para las próximas Cortes deseemos los mahoneses un diputado paisano nuestro.

Ningun escrito podrá citarse en que hayamos faltado á las consideraciones que los que contienden se deben mutuamente; y el mismo candidato Sr. Taltavull al creerse aludido, rompió por primera vez el silencio en que desde un principio había resuelto encerrarse para manifestar, simplemente, sin atacar á nadie, que el cargo para que se le presenta es una honra que no debe buscarse ni rehusarse, y que si tal honor llegase á conferirsele, estaría al lado del Gobierno del Sr. Sagasta.

¿De dónde han partido pues las provocaciones? De los partidarios de la candidatura del Sr. Tremol. ¿Había motivo, había algun pretesto siquiera para ellas? Ninguno absolutamente, porque el mismo derecho que tuvieron los electores de Ciudadela para proclamar candidato al señor Tremol, el mismo derecho han tenido los

electores de Mahon para presentar al señor Taltavull; y si los del Comité monárquico-liberal de esta ciudad, no todos, han creído que les convenia optar por la candidatura ciudadelana esto no les autoriza para mirar de reojo á los que no piensan como ellos, cuanto menos para profesarles el odio profundo y personal que el escrito á que contestamos está respirando por todos sus poros.

Y téngase en cuenta que solo nos hemos ocupado de las provocaciones que han visto la luz en los periódicos, porque lo que es en calles, plazas y cafés, ni aun el epíteto de *canalla* ha dejado de pronunciarse contra los que creen acertado votar y apoyar á nuestro paisano Sr. Taltavull.

En el escrito mismo que se encabeza deplorando las provocaciones vuelven los contrarios á dirigirnos los ataques de costumbre: que no somos monárquico-constitucionales de veras sino algo veleidosos dentro del partido liberal—que queremos resucitar antiguas rivalidades entre Mahon y Ciudadela—que somos pocos en número, pero nuestra habilidad y otras circunstancias nos dan grande influencia en el bando á que nos asociamos.

El Sr. Taltavull era presidente del Comité constitucional de Mahon y el Sr. Tremol del de Ciudadela. Entonces, es decir, desde la revolución de Setiembre hasta la proclamación de la República, el Sr. Tremol fué un auxiliar decidido y poderoso para el partido liberal mahonés, y nuestros adversarios le ponían de vuelta y media. El Sr. Tremol no ha renunciado, que sepamos, á los principios que proclamó la revolución de Setiembre, y podemos asegurar que nuestro amigo el Sr. Taltavull tampoco los ha renunciado. ¿Dónde están, por consiguiente, la veleidad y la inconsecuencia? Están sin duda, no en nosotros que apoyamos la candidatura de nuestro antiguo y consecuente jefe, sino en nuestros adversarios que apoyan hoy al que pocos años hace fué objeto constante de sus rencores y diatribas.

Ni en el manifiesto antes citado ni en ningun escrito posterior, hemos intentado despertar añejas rivalidades entre dos poblaciones hermanas; muy al contrario, hemos protestado contra ello, hemos hablado de Ciudadela en términos afectuosos; y si hemos dicho que después de seis años que la isla está representada en la Corte por un diputado de Ciudadela, y cuando actualmente lo está en la comisión permanente de la Provincia por otro ciudadelano, consideramos justo que sea mahonés el diputado á Cortes que se vá á elegir, esto no es resucitar ni fomentar rivalidades de pueblos, esto es usar de un derecho, del mismo derecho con que los electores de Ciudadela proclamaron á su candidato Sr. Tremol. Los que siembran zizania, no ya entre pueblos, sino entre habitantes de un mismo pueblo, son bien conocidos del público de Mahon: son los que todo están dispuestos á sacrificarlo con tal de mantener su influencia, cada día mas odiada, con toda clase de gobiernos, conservadores, liberales, y aunque fuesen republicanos ó carlistas, que esto nada les importa á ellos.

Si estando seguros del triunfo en las próximas elecciones, como no se cansan en propalarlo, tanta bilis derraman contra sus adversarios ¿qué sería si les sucediese lo que en la pasada elección de Diputado provincial, esto es, que se les aguase la alegría convirtiéndose en derrota la esperada victoria? Debiéramos temblar, si no nos tranquilizase algun tanto una reflec-

sion, y es que desde 1867 pueden contar nuestros contrarios el número de derrotas por él de hechas electorales en que han tomado parte y sin embargo todo ha seguido su marcha regular sin cataclismos de ninguna clase.

Por lo visto hay tres cosas que les molestan y escuecen, y son 1.^o que los demócratas voten al Sr. Taltavull, 2.^o que varios conservadores lo voten también, 3.^o y principal, los *pocos* en número que por su *habilidad* y otras circunstancias tienen grande influencia.

Los demócratas tienen dicho y repetido hasta la saciedad porque votan al Sr. Taltavull, haciendo esta vez un paréntesis en su política; y no hay necesidad de que lo repitamos aquí nosotros.

Por lo que mira á los conservadores, aunque comprendemos perfectamente cuanto ha de mortificar á nuestros contrarios que haya personas que oigan la voz de su conciencia, en lugar de dejarse guiar, como ellos, por ideas rencorosas, no podemos dirigirles mas que esta palabra de consuelo «paciencia».

¿Y qué diremos de los *pocos* cuya *habilidad* suple el número? No diremos gran cosa. Solo diremos que no es generoso ensañarse *muchos* contra *pocos*. Supongamos que estos *pocos* tuviesen realmente alguna *habilidad*. ¿Entre los *muchos* no los hay también que la tienen? Si la tiene, y mil veces mas sublimada, porque al fin y al cabo nosotros aspiramos á una cosa regular, trivial, que nada tiene de difícil, cual es trabajar, durante una situación constitucional, por un candidato constitucional, no nuevo sino tan antiguo como el partido. ¿Y vosotros? ¡Ah! La tarea que vosotros habeis emprendido supone gran talento para concebirla y destreza poco común para llevarla á cabo: la tarea de pasar á constitucionales después de haber sido hasta la víspera acérrimos conservadores: la tarea de persuadir que no hay inconsecuencia en haber apoyado al señor Duque de Almenara Alta, moderado histórico á lo sumo, y apoyar el día siguiente al constitucional Sr. Tremol: la tarea, en suma, de conservar por estos medios en una situación liberal, en concepto de constitucionales, toda la preponderancia adquirida durante una situación conservadora como enemigos de la revolución de Setiembre. ¿No parece aún esto bastante? Pues aun hay en nuestros adversarios otra habilidad superior, que es dar la última prueba del culto que profesan á la Monarquía del Rey D. Alfonso XII, escitando á los demócratas—á los demócratas dispuestos á apoyar un candidato adicto al monarca constitucional—á que den sus votos... ¿á quién? Pásmese el que pueda: al sábio, al filósofo, al decidido republicano D. Nicolás Salmeron y Alonso!!! Quizás y sin quizás son esos paisanos nuestros los primeros monárquicos de España y de fuera de España que se han propuesto quitar votos á un candidato monárquico para procurarlos á otro republicano. ¡Hasta dónde conduce al hombre la ceguedad en sus rencores!

Pero si cuanto llevamos dicho no convenciese á nuestros adversarios de que lejos de pretendernos más hábiles que ellos, les reconocemos la superioridad, en tal caso solo nos quedaria que añadir por conclusión, «que si les estorbamos para sus fines, habrán de esperar, para librarse de nosotros, á que Dios sea servido llamarlos».

Algunos constitucionales de viejo cuño.

Señor Director de «El Bien Público».

Mahon 8 de Agosto de 1881.

Muy señor nuestro: Convencidos de que *El Liberal* titulado órgano del partido democrático de esta isla no se decide á publicar el manifiesto de *El Demócrata* de Palma á nuestros correligionarios de Menorca é Ibiza, y deseando que el referido manifiesto llegue á conocimiento de todos, á fin de que no se extravíe la opinion y sepan á qué atenerse los buenos republicanos, acudimos al acreditado periódico, que V. dignamente dirige, y que es el que mayor circulacion cuenta en este distrito, para rogarle la insercion de las anteriores líneas y del documento que tomado del aludido diario de Palma copiamos sin comentario alguno á continuacion.

Reciba V. señor Director, el homenaje de la consideracion y agradecimiento de S. S. Q. B. S. M.

Varios demócratas verdaderos.

«A LOS DEMÓCRATAS de Menorca y de Ibiza.»

Los demócratas de Menorca y de Ibiza pueden cumplir una gran obra democrática en las próximas elecciones de diputados á Cortes.

Ellos no presentan candidato.

El ilustre republicano D. Nicolás Salmeron y Alonso vá á ser votado por acumulacion en Huesca y otros muchos distritos.

Menorca é Ibiza son distritos de los señalados por la ley para votar por acumulacion. Nuestros correligionarios de ambas islas, pueden por consiguiente, dar sus votos al Sr. Salmeron.

A esos correligionarios nos dirigimos para suplicarles **POSPONGAN TODO OTRO INTERES AL INTERES DE LA DEMOCRACIA**, dando sus sufragios al que es gloria de España: D. Nicolás Salmeron.

Seccion Religiosa.

Santo de hoy.

S. Ciriaco y compañeros martires.

CULTOS.

Corte de María Mañana se hace la visita á Ntra. Sra.

de la Soledad en San Francisco.

Santo de mañana.

Stos. Justos y Pastor mar.

Observaciones meteorológicas.

Barómetro á las 7	766
Barómetro á las 6	766
Termómetro centígrado.	
Max.	28.8
Min.	23.5
Higrómetro á las 9	76
Higrómetro á las 8	64
Pluviómetro en milímetros.	10
Seriedad media.	10
Vientos á las 9 h.	N. N. E. flojo
mañana.	S. O.
Fuerza sobre 1 m. cuadrado en kil.	1

Afecciones astronómicas.

SOL.—Sale 5 h. 5 ms.—Pónese 7 h. 5 ms.
LUNA.—Sale 6 h. 6 m. de la T.—Pónese 4 h. 25 m. de la M.

El 8.

De Nueva Orleans lugre «Maria Teresa» cap. don Federico Farnés con 12 trips. algodón y duelas.

PARTES TELEGRAFICAS DE EL BIEN PUBLICO.

Madrid 6.—5'15 t.

El vapor Asia llegó á Manila.

Los Reyes llegarán mañana á Santander.

Se ha publicado el manifiesto de los federales históricos.

Bou-Amema está en inteligencias directas con Turquía.

Interior 26'57.

Madrid 7.—11' m.

La gaceta publica el decreto encargando á Fiori la direccion de beneficencia y sanidad por enfermedad de Moreu. Varios indultos.

Ha sido multada con mil pesetas la empresa de los vapores correos de Filipinas.

El general Quesada se encuentra mucho mejor.

Comillas ha obsequiado con grandes festejos á la familia Real.

A las tres de la tarde llegarán los Reyes á Santander embarcándose á las doce de la noche para el Ferrol.

El gobierno francés ha hecho una simpática acogida á los Sres. Albacete, Prieto y Cáules y Romea, delegados españoles encargados de concertar el tratado de comercio.

Se asegura que el gobierno ha resuelto que el Sr. Posada Herrera presidirá el Congreso.

Brevemente se tenderá un cable telegráfico directo entre Vigo y la isla de Cuba.

Háblase de una reunion magna de personajes carlistas celebrada en Lóndres y presidida por D. Carlos.

Reina tranquilidad en Túnez.

Las noticias que se reciben de Argelia son pacíficas.

Se desmiente que Francia mande cuarenta mil hombres á Africa.

Es falso que Inglaterra intervenga en los negocios del Afghánistan.

SORTEO 32.

En el sorteo de la Rifa celebrada hoy han salido premiados los números siguientes:

Suertes.	Ptas.	Suertes.	Ptas.
3	80	1728	10
160	15	1812	15
292	5	1896	60
293	125	1912	10
294	5	1971	15
341	15		
497	10	2431	10
498	500	2742	20
499	10		
582	15	3018	10
584	10	3059	15
618	10	3146	15
680	50	3212	20
966	10	3219	15
		3308	15
1134	10	3458	50
1243	10	3487	15
1394	20	3508	10
1400	10	3670	10
1445	20		
1626	10		

Se han distribuido 4000 cédulas.

Anuncios.

Don Alvaro Becerra del Toro;

Juez de primera instancia del partido de Mahon.

Hago saber: Que el dia nueve de Agosto próximo á las once de la mañana se venderá en la Audiencia de este Juzgado y en la del Juzgado municipal de Alayor simultaneamente y siendo la postura competente, la casa número dos de la calle de Santa Agueda de dicha villa procedente de la herencia de Cristobal Timoner y Orfila nuevamente retasada en tres mil pesetas, arregladamente al pliego de condiciones que obra en la escribania del infrascrito actuario y en la Secretaria del referido Juzgado municipal; pues así lo tengo mandado en providencia de hoy á petición de los interesados.

Dado en Mahon á primero de Julio de mil ochocientos ochenta y uno.—Alvaro Becerra.—Por su mando.—Juan Pons Esno.

Casino del Consey.

Se convoca Junta General para el dia 14 del actual, á las 11 de la mañana, para tratar del asunto que está de manifiesto en el salon de lectura.

Mahon 6 de Agosto de 1881.—P. A. de la J. D.—P. Sintes, Srio.

IMPORTANTE

El pequeño Bazar austriaco del Sr. don Carlos Seccato tiene el honor de poner en conocimiento del público, que por primera vez, un gran surtido de ricas y preciosas

ESTAMPAS Y CROMOS AL OLEO.

sin necesidad de cristal pudiéndose lavarse con toda clase de agua y licores sin que desmerezca los dibujos.

Hay de grandes y pequeños y de todo precio escesivamente barato, pudiendo asegurar que son completamente nuevas para este publico la coleccion que se halla espuesta en la calle de

ADNOVER NUMERO 39.

Tan solo permanecerá en esta unos 15 dias por tenerse que ausentar.

Se pasa á domicilio dando aviso.

Pérdida.

Desde la calle de Isabel 2.ª á la de los Frailes se perdió una aguja de pecho. La persona que la presente en esta imprenta además de las gracias recibirá una gratificacion.

Sirviente.

En esta imprenta informarán de quien necesita uno.

PURGANTES ANTI-BILIOSAS
DEPURATIVAS.
De accion fácil y segura, toleradas por los estómagos mas delicados.
Se vende á 6 reales caja en las principales farmacias. En Mahon, Farmacia de Bofill.
Depósito, Dr. Morales, Carretes, 39 Madrid.

Para vender.

Lo está la casa calle de la Plana núm. 31.

Para informes verse con los dueños que viven en la misma.

FORTEZA

Ha llegado á esta ciudad el platero mallorquin Sr. José Forteza con un riquísimo surtido de alhajas de oro y plata de todas clases de precios y gustos.

Las personas que deseen verlos pueden avisar á la fonda de Jaques calle del Castillo.

Casino El Isleño.

Se convoca Junta General extraordinaria para el Lunes 8 del corriente á las 9 de la noche para tratar de los asuntos que están de manifiesto en el salon de lectura.—Mahon 4 Agosto de 1881. El Presidente, Francisco Seguí.

LA CONFIANZA.

CAJA DE PRESTAMOS

SOBRE ALHAJAS, MUEBLES, ROPAS, Y TODAS OTRAS PRENDAS QUE SEAN DE VALOR, Y CONVENIENTES, EN PEQUEÑAS Y GRANDES CANTIDADES Y TAMBIEN SE PRESTA SOBRE PAGARES MEDIANTE

GARANTIA

DE LOS

SRES NOGUERA Y CODINA

Calle del Comercio n.º 3

Horas de despacho de 9 á 12 de la mañana, y por la tarde de 3 á 8 de la noche. Los dias Festivos hasta el medio dia.

NOTA.

Toda persona que quiera honrarnos en depositar cualquier prenda sea de mucho ó poco valor se le entregará un recibo firmado de uno de dichos Sres. para resguardo del Deponente, y en caso de extravariarlo pueda pedir otro que se le espedira al momento.

Imp. de M. Parpal, Bastion 39.

Movimiento del Puerto.

Capitanía del Puerto.

Entrados el 8.

De Pollensa laud «Corcél pat. Gabriel Cerdá con 5 trips. 1 ps. y efectos.

De Felanitx laud «San José» pat. Antonio Juan con 7 trips. y carbon.

